5 céntimos.

Sevilla. Mes. . . . . 1,50 Ptas.
Trimestre . . . . 4 „ —
Provincias. . . . . 5 „ —
Extranjero y Ultramar . . 10 „ —

El pago de la suscripción es adelantado.

Oficinas: Cánovas del Castillo, 46

EL PORVENIR

Diario de Avisos y de Noticias

DECANO DE LA PRENSA ANDALUZA

5 céntimos.

Anuncios, Reclamos
Esquelas mortuorias, Comunicados
y Avisos
á precios convencionales.

Correspondencia y giros al Administrador.

Teléfono núm. 83.

Sevilla. — Año LIII Núm. 19.430 Completa información Teleáfica. — Dos ediciones diarias. Lunes 15 de Octubre de 1900

EDICIÓN DE NOCHE

La Administración de Justicia

ESTADÍSTICA DE LO CRIMINAL

El ministerio de Gracia y Justicia ha publicado la *Estadística de la Administración de Justicia en lo criminal y en lo civil*, correspondiente al año 1898.

A continuación consignamos los datos más notables que ofrece la estadística de lo criminal, comparados con los del año anterior, único modo de formarse cabal idea del estado de la criminalidad y del funcionamiento de los tribunales.

El número total de procedimientos incoados acusa un descenso de criminalidad y una falta de actividad en los encargados de administrar justicia.

En 1898 se verificaron 73.574 juicios de faltas y se incoaron 75.735 sumarios, á cuyas cifras corresponden en el año anterior 74.385 y 77.931: pues bien; en este último año quedaron pendientes 12.616 sumarios, en tanto que en 1898 han quedado 13.009.

Esta demora en el castigo de los delitos, que se nota también al pasar los sumarios á juicio oral, se ha corregido en el último año judicial, según se deduce de la Memoria del fiscal del Tribunal Supremo Sr. Díaz Macuso.

La mayor actividad ha correspondido al juzgado de primera instancia del Parque, en Barcelona, que ha instruído 1.145 sumarios, en tanto que los demás ninguno ha llegado á 600. Entre las causas pendientes en 31 de Diciembre de 1898, figuran 11 incoadas antes de 1888.

En las Audiencias se despacharon 46.750, 6.000 próximamente menos que en el año anterior, y quedaron pendientes, en cambio, 5.000 más, ó sean 40.931, cifras que corroboran la atonía que este año se notó en todo el organismo judicial.

El Tribunal Supremo en pleno, constituído en Sala de justicia, sólo entendió en una causa por prevaricación, y decidió no haber lugar á la admisión de la querella.

El número de juicios orales ante el Tribunal de derecho, viene aumentando desde 1894, habiéndose verificado en 1898, 15.622; las absoluciones y condenas guardan, sobre poco más ó menos, en este quinquenio, la proporción de uno por tres y medio.

En cambio, el juicio por jurados ofrece una marcha completamente inversa. Se han visto en esta clase de juicios menos causas que en el quinquenio anterior, por punto general, y el número de veredictos absolutorios ha aumentado progresivamente. Las absoluciones y condenas se hallan en la proporción de uno por dos escasamente. En tres casos ha tenido la Sala sentenciadora que imponer al procesado mayor pena que la solicitada por la acusación fiscal, ante el veredicto del Jurado.

Se han visto, durante el año, siete causas por atentado contra la forma de gobierno.

Fueron concedidos 33 indultos de pena capital, y negados 9; la mayor parte de ellos recayeron en reos de robo y homicidio.

El suicidio merece consideración muy especial.

La Audiencia territorial de Madrid se lleva la palma en esta crónica negra. Con 683.000 habitantes, ha registrado en el año 89 suicidios, en tanto que la de Barcelona, con 902.000, no ha registrado más que 64. Esta provincia y las de Albacete, Valencia y Valladolid ocupan lugar preferente después de la capital de España. Palma y Oviedo no han registrado ningún caso.

La ley que asigna el triste privilegio del suicidio á los grandes núcleos de población, no tiene una confirmación absoluta en este año. El número total de suicidas es de 433: 107 mujeres y 326 varones; 200 menos que el año anterior, dato que había muy alto y del que pueden sacarse muy hondas consecuencias.

El amor ha impulsado al suicidio á cinco mujeres y cuatro hombres; dadas las cifras totales de suicidas, es considerable esta diferencia. Pocos son los que matan por amor; pero debían ser menos. Esta causa y los disgustos de familia son más frecuentes entre las mujeres. En cambio, la embriaguez, la pérdida de intereses, las enfermedades y la locura escogen sus víctimas entre el sexo fuerte. La primera de estas causas no ha llevado al suicidio á ninguna mujer.

Las mujeres muestran predilección para quitarse la vida por la asfixia y el veneno; los hombres por las armas de fuego y blancas, la extrangulación, el agua, los precipicios y los trenes y carruajes, en el orden que enumeramos estos medios.

La mayor parte se ha quitado la vida de los 40 á los 60 años, edad en que los desengaños, si no chocan con una naturaleza fuerte, la vencen y despedazan. Menor de 15 años no se ha matado ninguno. Militar se ha suicidado uno, y eclesiástico ninguno. *Los solteros atentan contra su vida más que los casados, y éstos más que los viudos.* De los 433 suicidas, 247 eran analfabetos, 156 sabían leer y escribir; cifras que, dada la escasa ilustración de la población española, demuestran que la cultura y el suicidio marchan unidos.

"Los Galeotes"

Dijo D. Quijote á Sancho después de la aventura con los galeotes: «Siempre, Sancho, el hacer bien á villanos es echar agua en la mar.»

En estas palabras del *Hidalgo Manchego* está inspirada la comedia que los hermanos Quintero estrenarán en Madrid en la semana entrante.

«Si yo hubiera creido lo que me digistes—continúa diciendo D. Quijote á Sancho—yo hubiera escuchado esta pesadumbre; pero ya está hecho, paciencia y escarmentar desde aquí adelante.»

Y la humanidad sigue siendo Quijote, sin creer á Sancho y sin escarmentar con los palos que recibe, y los galeotes, que tanto abundan, continúan explotando al *caballero andante*, para olvidar luego los beneficios recibidos de él y cometer *uno de los pecados que más á Dios ofenden*: el de la ingratitud.

Este es, en síntesis, el pensamiento que desarrollan los Quintero en su nueva comedia.

Es muy de periodista, palabras para muchos sinónima de indiscreto, ese afán de desflorar lo que debe permanecer en el misterio hasta que le llegue su hora, que, tratándose de obras teatrales es la del estreno ante el que hemos dado en llamar *mónstruo de las cien cabezas*, denominación que á veces, y no pocas, debiera cambiarse, llamándole *de los cien piés*, al ver el juicio que ciertos engendros le merecen.

Pero, por muy periodista que en este momento me sintiera, poco daño podría hacer á mis queridos amigos los Quintero, y cuenta que es mucho el que con estas *informaciones previas* se causa á los autores, porque poco ó nada conozco de su obra.

Así es que me encuentro en un aprieto para corresponder, como es mi deseo, á la invitación de *Renglones* á que diga lo que sepa de *Los Galeotes*.

Podría, sí, reproducir la opinión, favorabilísima por cierto, de muy competentes personas que conocen la comedia, pero me abstengo de ello, por entender, como ya he dicho, que desde la gacetilla que termina: «obra de la que tenemos las mejores noticias», hasta aquella otra que dice: «aseguran las personas que la han oído leer que tanto por su bien pensada trama, como por lo fino é ingenioso del diálogo, plagado de chistes, será el acontecimiento teatral de la temporada, todas perjudican en extremo á los autores. El público, con ese prejuicio que le hace formar el periódico, va al estreno dispuesto á pedir la cabeza del autor, si éste no le presenta una obra perfecta, con «tesis y todo», y puesto á exigir, quiere hasta un jamón con chorreras para cenar después de la función.

Pero, en fin, allá va lo que sé de *Los Galeotes*.

Sé que *Don Mario Galeote* y los suyos caen sobre la casa de *D. Miguel*, dueño de una librería de viejo de Madrid; que los *Galeotes* constituyen una familia un tanto trapisondista; que *D. Miguel*, una excelente persona, no cesa de favorecer á los intrusos, que éstos pagan tales favores como los libertados por *D. Quijote*, con ingratitudes, llegando *D. Mario* á atentar contra la honra de la familia de su bienhechor *D. Miguel*.

Sé que en *Los Galeotes* hay tipos deliciosos, especialmente uno muy original que actúa de agorero.

Sé, por lo que los autores han dicho en el *Heraldo*, que aunque la obra tiene fondo, *no es cosa de cuidado*.

Sé, aunque nadie lo haya dicho, que los Quintero en esta, como en sus anteriores obras, harán gala de su ingenio en el diálogo, de su espíritu observador en la pintura de tipos y de su conocimiento del teatro al desarrollar el pensamiento en que han basado su comedia.

Es esta la primera del género «grande» que los autores sevillanos llevan á la escena.

No puede decirse que los Quintero se han precipitado. Los tres entorchados (á entorchado por acto) se los ha concedido el público.

Es de esperar que cuando la obra se estrene sancione el suceso.

Yo así lo creo y así lo deseo.

Podré equivocarme (nada más difícil que predecir con acierto el resultado de un estreno) pero, quizás no me equivoque.

¡Ya lo verán! como dice el popular anuncio.

JOSÉ GARCÍA OREJUELA.

(De *Renglones*).

Modas



Traje para señora

El modelo que nuestro dibujo representa se confecciona con seda. Consta de un cuerpo enteramente flojo en el delantero con un volante cortado á picos, colocado á la altura del pecho y sobre los hombros. Canesú de alforcitas y pasamanería; mangas lisas; cuello alto y falda acampanada.

LIGA MARITIMA ESPAÑOLA

Han celebrado una conferencia en Madrid, el presidente y el secretario de la Liga marítima española, cambiando impresiones sobre los trabajos de propaganda realizados, que son muy satisfactorios, pues pasan ya de mil las adhesiones recibidas, incluso de varios Centros navieros é industriales de primera clase.

Acordaron convocar á la junta para decidir si es conveniente la celebración de una Asamblea general en Madrid á fines de Noviembre, á la que asistirán representaciones de las principales Asociaciones industriales y marítimas del país, y en la que se decidirá definitivamente la constitución de la Sociedad.

La trata de blancas en los Estados Unidos

El *Herald*, de Nueva York, ha emprendido una activa y plausible campaña contra la trata de blancas, que desde hace mucho tiempo viene practicándose allí en vasta escala por infames especuladores.

Ha averiguado el periódico newyorkino que existen en la gran metrópoli dos sociedades, legalmente registradas, con su junta directiva, sus empleados y su domicilio social, y á las que pertenecen individuos muy conocidos en el mundo de los negocios, que tienen por objeto facilitar la inmigración de mujeres, entregándolas luego á los lupanares de Nueva York.

Ambas sociedades tienen agentes en las principales poblaciones del continente europeo, encargados de reclutar infelices muchachas, prometiéndoles empleos de institutrices, encargadas de almacén, doncellas, costureras, etc.

Una vez que las pobres víctimas quedan embarcadas, los agentes avisan por telégrafo á Nueva York, la salida de la *remesa*, y con objeto de que la *Inmigration Commissión* no ponga obstáculos al desembarco, se provee á las mujeres de documentación falsa y se les enseña las contestaciones que deban dar de palabra á los empleados de la oficina de inmigración.

Burladas de este modo las estrechas leyes que rigen sobre esa materia en los Estados Unidos, lo demás corre de cuenta de las dos *honorables* Sociedades antes referidas.

Numerosos agentes acuden á los muelles de Nueva York y se encargan de conducir el rebaño humano á las casas de lenocinio, que abundan en el Tenderloin y en otros barrios de pésima fama.

En ocasiones se ha podido salvar de la perdición á varias desgraciadas, como ocurrió recientemente con una parisiense bellísima llamada María Auclair, que fué restituída á su familia.

Otras veces, la policía ha conseguido detener á algunos agentes de dichas sociedades, y probado el delito, expíanlo ya en los establecimientos penitenciarios de los Estados Unidos.

En general, poco puede hacerse á fin de poner coto al inicuo tráfico, pues según declara Mr. Thomas Fitchie, director de la oficina de inmigración en Nueva York, los individuos que forman las dos sociedades disponen de mucha influencia en los tribunales y de dinero abundante para comprar conciencias flexibles.

A juicio de dicho funcionario, la trata de blancas quedaría evitada en América si se concediesen facultades á las oficinas de inmigración para negar el desembarco á toda mujer sobre quien recayeran sospechas, no obstante llevar sus papeles en regla.

Las revelaciones del *Heraldo* han causado, como es natural, extraordinaria sensación en Nueva York.

Síndicos y clasificadores

Mañana 15 están citados en las oficinas de Hacienda del exconvento de San Pablo los gremios que á continuación se expresan, para la elección de los síndicos y clasificadores que han de encargarse de asignar las respectivas cuotas en la matrícula industrial de esta capital, que regirá en el ejercicio de 1901.

Tarifa 1.ª—Clase 12, números 17, 18, 19, 21, 24, 26, 28, 29, 30, 31, 33, 36, 37, 38 y 39.

Tiendas de frutas frescas ó secas, á las doce del día.

Tiendas en puestos fijos de huevos al por menor, á las doce y cuarto de id.

Id. de juguetes ordinarios ó baratijas, á las doce y media de idem.

Id. de puestos fijos de libros usados, á las doce y tres cuartos de id.

Id. de muebles de pino en blanco ó pintados, á la una de la tarde.

Id. puestos fijos de gallinas, pollos y caza menor, á la una y cuarto de id.

Vendedores de lana en rama y al pormenor hilada, á la una y media de id.

Idem ó alquiladores de muebles usados, á la una y tres cuartos de id.

Idem al pormenor de pescados frescos y salados, á las dos de id.

Idem de pescados fritos, á las dos y cuartos de id.

Idem al pormenor de paja, cebada y otras semillas, á las dos y media de id.

Idem de leche de vaca, cabra ú oveja sin establo, á las dos y tres cuartos de id.

Idem de gorras y monteras en portal ó puesto fijo, á las tres de id.

Horchaterías y chuferías, á las tres y cuarto de id.

Vendedores en tienda, de pan, bollos de leche, etc., á las tres y media de id.

El abanico blanco

(Cuento)

Tchouang-Tsen, oriundo de Song, era un hombre de letras que llevaba su sabiduría hasta el punto de despreciar todo lo perecedero, y que como buen chino que era, no creía en lo sobrenatural, no quedándole, para satisfacer su alma, más que la conciencia de sustraerse á los errores de los hombres que se agitan y luchan por adquirir inútiles riquezas ó vanos honores.

Tenía Tchouang-Tsen la costumbre de dar grandes paseos por la comarca donde vivía, sin saber cómo ni por qué.

Un día que vagaba al azar por la florida vertiente de la montaña de Nam-Hoa, se encontró insensiblemente en medio de un cementerio en el que los muertos yacen, según los usos del país, bajo montículos de tierra removida.

A la vista de las innumerables tumbas que se extendían más allá del horizonte, se puso Tchouang-Tsen á meditar acerca del destino del hombre.

—¡Ah!—exclamó para sus adentros.—¡Hé aquí la encrucijada á donde van á parar todos los caminos de la vida! Cuando se ha penetrado en la mansión de los muertos, no se vuelve á ver la luz del día.

Estas ideas no tienen nada de particular, pero compendian perfectamente la filosofía de Tchouang-Tsen y la de todos los chinos.

Los chinos no reconocen más que una sola vida, y la igualdad del hombre en la tumba, les consuela ó les irrita, según su inclinación á la serenidad de espíritu ó á la melancolía.

Pero Tchouang-Tsen, que pertenecía á la orgullosa secta de los filósofos, no pedía consuelo á los dioses que practican la magia recreativa ni á los dragones de porcelana.

Discurriendo por entre las tumbas, encontróse de repente ante una hermosa joven vestida de luto, es decir, ante una mujer que llevaba una larga falda blanca de basta tela y sin costuras de ningún género.

Sentada junto á una tumba, agitaba un abanico blanco sobre la tierra, húmeda todavía, del fúnebre montículo.

Deseoso de conocer los motivos de tan raro procedimiento, saludó á la joven Tchouang-Tsen y le dijo:

—¿Cometería una indiscreción si os preguntara quién yace en esa tumba y por qué abanicais la tierra que la cubre? Soy filósofo, señora; investigo las causas de las acciones humanas y el móvil de la que ejecutais se escapa á mi penetración.

La joven siguió agitando su abanico; púsose encarnada, bajó la cabeza y murmuró algunas palabras que el sabio no logró entender. La enlutada no hacía caso de su interlocutor y parecía que toda su alma se había concentrado en la mano con que movía su abanico.

Tchouang-Tsen se alejó mohino y disgustado.

Proseguía lentamente su camino, volviendo de cuando en cuando la cabeza para ver de nuevo el abanico que azotaba el aire como el ala de una gigantesca mariposa, cuando de pronto una anciana, á quien antes no había visto, le indicó por señas que la siguiera.

Condújole á la sombra de un montículo más alto que los otros, y le dijo:

—Os he oído hacer á mi señora una pregunta, á la que no ha querido contestaros. Pero yo puedo satisfacer vuestra curiosidad, aguijoneada por la esperanza de que me deis en cambio lo necesario para comprar á los sacerdotes un papel mágico, por medio del cual se prolonga la existencia.

Tchouang-Tsen sacó de su bolsa una moneda, y la vieja habló en estos términos:

—Esa mujer á quien habeis visto junto á una tumba, es la señora Lu, viuda de un filósofo llamado Tao, el cual murió hace quince días, después de una prolongada enfermedad, y esa es la tumba de su esposo. Amábanse los dos con delirio, y cuando Tao se horrorizaba ante la idea de dejar en el mundo á su mujer en la flor de su belleza y de su juventud. Resignábase, sin embargo, porque su corazón se sometía resignado á las imperiosas leyes de la necesidad.

Llorando á la cabecera del lecho de Tao, que Lu no había abandonado durante la enfermedad de su marido, la hermosa joven juraba por los dioses que no quería sobrevivirle y que descendería con él á la tumba.

Pero Tao le dijo:

—No jures nada de eso.

—Al menos—repuso Lu—si debo sobrevivirte, si estoy condenada por los Genios á ver la luz del día cuando ya tú no la veas, te juro que no perteneceré en mi vida á otro hombre, y que no tendré más que un esposo como no tengo más que un alma.

Pero Tao le dijo:

—No jures eso por piedad.

—¡Ah, Tao! Déjame jurar siquiera que no me volveré á casar hasta que hayan transcurrido cinco años.

Y Tao añadió:

—No, no debes jurarlo. Jura tan solo que respetarás fielmente mi memoria, mientras no se haya secado la tierra de mi tumba.

Lu hizo un solemne juramento, y Tao cerró los ojos para no volverlos á abrir jamás. La desesperación de Lu sobrepuso á todo cuanto pudiera imaginarse. Sus ojos estaban impregnados de ardientes lágrimas y sus mejillas rasgadas por las heridas que con las uñas se había ocasionado.

A los tres días de la muerte de Tao, la tristeza de Lu era ya más humana y racional.

Al anunciar á la infortunada viuda que un discípulo de Tao deseaba darle el pésame por el fallecimiento del maestro, Lu creyó con razón que no podía dejar de recibirle.

Y, con efecto, le recibió suspirando.

El discípulo, que era un joven elegante y de agraciado rostro, le habló poco de Tao y mucho de ella. Díjole que la amaba, y Lu lo dejó charlar á su antojo.

Prometióle el discípulo que volvería al cabo de algún tiempo, y desde entonces Lu, sentada junto al montículo de su marido, donde la habeis visto, consagra los días enteros á secar la tierra de la tumba con el aire de su abanico.

Cuando la vieja hubo terminado su relato, Tchouang-Tsen pensó:

—La juventud es corta, y el aguijón del deseo da alas á los que de ella disfrutan. Y sea como quiera, Lu es una persona honrada, que no quiere faltar al juramento prestado ante el lecho de su moribundo esposo.

He aquí un ejemplo que debieran tener presente las mujeres blancas de Europa.

ANTONIO FRANCE.

Un muerto

Esta mañana, á las diez, se ha registrado en nuestro puerto un desgraciado accidente, del que ha sido víctima un obrero llamado Juan García.

A dicha hora se hallaba éste cargando mineral en el vapor inglés *Kildona*, atracado al espigón número 11, cuando en uno de los viajes se acercó tanto con la vagoneta, que no pudiendo contener el empuje, por la violencia que llevaba, hizo caer al desgraciado obrero al fondo de la bodega, cayendo tras él la vagoneta, dándole tan terrible golpe, que le destrozó la cabeza.

Los compañeros de trabajo y los tripulantes del buque acudieron enseguida en auxilio del infeliz García, encontrándole cadáver.

Avisado el juzgado de guardia, se personó á los pocos momentos en el lugar de la desgracia el digno juez del distrito del Salvador, D. Diego Dávila, acompañado del actuario Sr. Marchena, empezando las diligencias oportunas y ordenando el levantamiento del cadáver y su traslación al departamento anatómico, lo que se hizo en un furgón de la funeraria.

Según dicen los compañeros del infortunado obrero, éste vivía en una casa de la calle Gerona, sin que pudieran dar razón del número, en unión de su mujer y cuatro hijos.

En el buque donde ocurrió la desgracia se izó una bandera negra, y en los próximos se puso á media asta.

Sucesos

Un hurto.—Esta mañana, á las cuatro y media, fué avisado el guardia municipal Juan Castro por el cabo de consumos Francisco Galdud de que al pasar por el fielato de la estación de Cádiz había encontrado abierta la ventana. Cuando llegó el empleado don Carlos Galindo penetraron en la casa, encontrándose con que había sido fracturado el candado del cajón donde quedan algunos fondos, llevándose veinte pesetas, que era las que dejaron ayer.

Detenido.—Por causar destrozos en un urinario de la calle Torres, ha sido detenido en la prevención municipal un individuo llamado José Villa.

Bofetadas.—En la calle Baena se promovió una cuestión entre Antonio Sánchez Capote y Manuel Díaz, recibiendo éste una

fuerte bofetada. El Antonio quedó detenido.

Rateros detenidos.—Por los agentes de vigilancia Oliva y Gallego han sido detenidos Francisco Orellana Serrano (a) *Dentista* y José Méndez Carrasco (a) *Patito*, de 14 y 15 años de edad, respectivamente, cómplices del robo cometido hace días en un establecimiento de jabón situado en el Pozo Santo.

Herido.—En la casa de socorro de San Lorenzo ha sido curado de una herida en la pierna izquierda, un individuo llamado Domingo Tabaró. Dicha lesión se la causó un desconocido al atropellarle con un carrillo de mano.

Mordido.—En la casa de socorro de la plaza de San Francisco, ha sido curado esta tarde un individuo de la mordedura de un perro en la pierna izquierda.

Extracto de la "Gaceta"

13 de Octubre

ESTADO.—El cónsul de España en Méjico participa á este ministerio el fallecimiento de Rafael Pujol Casanova, natural de Barcelona, de treinta y un años, soltero, que deja 103 pesos mejicanos.

GRACIA Y JUSTICIA.—Se anuncia hallarse vacante una plaza de escribano de actuaciones en el Juzgado de primera instancia del distrito de Atarazanas (Barcelona).

OBRAS PUBLICAS.—Autoriz... para construir un muelle carga... ...ción parcial en la Punta de Mali... ...ero de mineral ...(Santander).

Orden de la plaza

Servicio para el día 15.

Jefe de día: el Comandante de Soria D. Antonio Batlle.

Hospital y provisiones: el capitán de Ingenieros don Felipe Martínez.

Parada: Soria en 2.° turno.

De orden de S. E.: El comandante sargento mayor, Antonio Ibot.

Noticias sueltas

Hoy se ha puesto á la venta el segundo número de *Renglones*. El novel colega publica un escogido texto con trabajos de los Sres. Nogales, Diaz Martín, Guerrero, García Orejuela, *Maro*, Wand... San Román y ... ...emberg, Muñoz D... ...otros conocidos literatos.

...eseamos á *Renglones* que continúe el éxito alcanzado por su primer número.

Temperatura media á la sombra, 21 centígrados; máxima, 27'6; mínima, 14'4; máxima al sol, 31'4. Presión barométrica: máxima, 759'1 milímetros; mínima, 757'5.

La guardia civil del puesto de San Pablo ha detenido á un individuo llamado José Martínez Alés, de 32 años de edad, natural de Estepa, como presunto autor del robo de una jaca propiedad de Alejandro Alvarado.

El hecho tuvo lugar en la Pañoleta el pasado domingo.

En este Gobierno civil se han presentado solicitudes de registros de las minas *Eufrige, L'Espair* y *La Inesperada*.

Hoy ha conferenciado en el Ayuntamiento con el Alcalde, Sr. Checa, el jefe provincial de los conservadores, Sr. Ibarra.

Ha regresado á Sevilla, acompañado de su hija María, el ex gobernador civil de esta provincia señor barón de la Vega de Hoz.

A fines de la semana entrante, ó principios de la siguiente, marchará á Madrid el gobernador civil de esta provincia, señor Cuesta y Haro.

Como un colega indica en su número de hoy que no sería estraño que el señor Cuesta dejase el cargo que ocupa por otro en el ministerio de la Gobernación, preguntamos al interesado sobre la certeza de la noticia, manifestándonos que carece en absoluto de fundamento.

El señor Cuesta, que permanecerá en la corte solo breves días, no lleva más objeto que el de ocuparse de asuntos particulares.

Ha pasado por Sevilla con dirección á Cádiz, á tomar parte en las sesiones de la asamblea de aquella diputación provincial, nuestro estimado amigo D. Francisco Segovia, diputado provincial por Arcos-Villamartin.

Ayer estuvo en la cárcel nacional el presidente de la Diputación provincial, señor marqués de Esquibel, girando una visita de inspección.

Ha sido denegada la solicitud que en súplica de pensión elevara á la superioridad Braulio Bergaja García y consorte, padres del soldado Miguel Bergaja Flores.

El número de la revista *Misceláneas* llegado hoy á Sevilla publica el siguiente sumario:

Celebridades: Victor Hugo, por J. Pérez Guerrero.—*Autores ambulantes*, por Luís Taboada y F. Cayuela.—*A España*, por Luís Falcato.—*Mística*, por Francisco de Iracheta.—*Arte moderno: Alejo Vera.*—*Vida literaria*, por Tomás Carretero.—*El ridículo*, por Eduardo Carrió y J. Puello.—*Intimo*, por Mariano Castaño.

Historia cómica, por Manuel del Palacio y Rojas; *Mudarse por mejorarse*, por Juan Ruiz de Alarcón; *Cuadros* de Veronés, Morean, Coomans y señorita Bolc; *cubierta en colores*.

Grabados: Victor Hugo.—«*Heleda Pompellana*», por *Parada Fastel*.—*Alejo Vera*.—«En el corral», por Pueyo.—Señoritas Lavalle y Fleury.—«Una corazonada», plana cómica, por Cayuela.

Se ha accedido á la solicitud del sargento del regimiento de infantería de Soria, don Florencio Quintana González, en súplica de que se rectifique su documentación.

Ayer mañana salió á pasar revista á los puestos de la Guardia civil de esta comandancia, el coronel subinspector del tercio D. Emilio Elías, acompañado del secretario capitán D. Angel Simó.

Se encuentra enfermo el digno jefe de este centro de Telégrafos, D. Antonio Usua, á quien deseamos rápido y completo alivio.

Durante su enfermedad lo sustituye en su puesto el director, D. Alfonso Claros.

Esta tarde se ha celebrado en nuestro circo taurino la anunciada función de títeres.

La concurrencia, que era bastante escasa, aplaudió los trabajos hercúleos ejecutados por el Sansón del siglo XIX.

Los demás artistas que tomaron parte en el espectáculo también fueron aplaudidos.

Ha fallecido en Valladolid D. Galo de Benito y López, catedrático de Agricultura en aquel Instituto provincial, persona de gran ilustración, autor de varias obras y entusiasta del progreso de la agricultura en España.

Reciba su atribulada familia la expresión de nuestro sentimiento.

Se halla gravemente enfermo en Córdoba el Sr. D. José Sánchez Guerra, padre de nuestro querido amigo el diputado del mismo nombre y de las señoras de D. Tirso Rodrígañez y D. Antonio Barroso.

De Real orden se ha dispuesto cause baja en el cuerpo para fin de mes y pase á situación de retirado con residencia en Osuna el sargento de la Guardia civil D. José Romero Caballero.

Ha sido ascendido al empleo superior inmediato el capitán del regimiento de reserva de Sevilla, don Miguel Foyo Rivero.

Para curar las enfermedades del estómago é intestinos, los médicos de España y América, recetan el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos.

Los síndicos y clasificadores del gremio de Restaurant, citan á sus agremiados para el día 18 del corriente de dos á cuatro de la tarde, en la calle Tetuán núm. 17 con objeto de darles á conocer el reparto de cuotas de contribuciones para el próximo ejercicio y celebrar el juicio de agravios. El pliego estará de manifiesto durante los cinco días que marca el reglamento en la citada calle y número.

El 15 del actual comienzan en el Colegio de San Pelagio los repasos del año preparatorio de la Facultad de Ciencias y la preparación en los exámenes de ingreso que han de tener lugar en el mes de Abril.

La persona que se haya encontrado cinco décimos de lotería correspondientes al sorteo del día 20 del mes actual, con el número 10.588, fracciones de la sexta á la décima ambas inclusive, y que están mandados retener en la Administración de la calle Cánovas del Castillo (antes Génova), de donde proceden, tenga la bondad de entregarlos en la calle Aduana núm. 8, donde se le gratificará.

Esta noche se reunirá la calle Hombre de Piedra número 4 el gremio de torneros.

Por telégrafo

Servicio especial de EL PORVENIR

Los periódicos

Madrid 14, 10 m.

"El Liberal."

Comentando este periódico el triunfo de la política imperialista en las últimas elecciones celebradas en Inglaterra, dice: no nos inquietan las ambiciones de Mr. Chamberlain, lo que nos acongoja es el abandono de nuestros gobernantes.

Mientras éstos—añade—dispongan del Estado no será para nosotros segura... la posesión del terreno que pisamos.

"El Imparcial"

Se muestra *El Imparcial* partidario de que se celebre en Madrid la Asamblea de la Liga Marítima.

Aplaude á los elementos que cooperan á la empresa.

Cree que el único medio de reconstituir nuestro poderío marítimo es el de afirmar la existencia de la marina mercante, librándola para ello de trabas perniciosas.

"El País"

Sigue ocupándose el periódico republicano del discurso sobre la marina pronunciado en el Senado por el Sr. Cobián.

Dice que las naciones débiles deben limitar su ambición á rechazar á los enemigos y defender el honor, esperando el ataque del agresor.

El País termina diciendo: seamos sensatos y prácticos.

Sesenta horas de lluvia

Madrid 14, 10 m.

En Halifax (Canadá) han caído lluvias torrenciales, sin interrupción, durante más de sesenta horas.

Muchos trayectos de vía férrea han quedado destrozados.

Los campos se han inundado.

Los amigos de Pidal

Madrid 14, 10 m.

OVIEDO.—Los íntimos del Sr. Pidal están muy indignados con motivo de la correspondencia enviada por el corresponsal del *Diario de Barcelona* en Madrid á este periódico.

Se afirma que el Sr. Pidal adoptará temperamentos enérgicos antes de la apertura de Cortes.

Pidal se muestra reservadísimo.

Protesta justa

Madrid 14, 10 m.

La Asociación democrática ha protestado contra el decreto del Sr. Dato relativo á la suspensión de los diputados provinciales de Madrid, toda vez que las medidas adoptadas por el ministro debieron revestir un carácter transitorio y particular, no general.

Califica además la mencionada disposición de arbitrariedad gubernamental intolerable, digna de las mayores censuras, por oponerse á los preceptos de la constitución del Estado, que es el Código fundamental en que debió inspirarse.

Un lance

Madrid 14, 1-40 t.

OVIEDO.—Como consecuencia de un rozamiento habido en los pasillos del teatro, concertaron un duelo un teniente de ingenieros y un concejal del ayuntamiento.

El gobernador militar ordenó se detuviera al concejal, dictando al mismo tiempo providencia contra el expresado teniente.

Explosión de una caldera

Madrid 14, 2 t.

En Takú explotó la caldera del crucero francés *Fecides*, muriendo á consecuencia de la explosión uno de los tripulantes, y quedando otro en estado gravísimo.

Un descarrilamiento

Madrid 14, 4 t.

En Pedrosa (Ciudad Real) descarriló un tren de mercancías, resultando muerto el maquinista.

La reapertura de las Cortes

Madrid 14, 4 t.

Se asegura que en la convocatoria para la reunión de las Cortes se fijará la fecha del 15 de Noviembre.

Procedencias sucias

Madrid 14, 5-10 t.

Se adoptan precauciones con las procedencias sucias de Madagascar, por haberse presentado la peste bubónica.

Los yanquis en Filipinas

Madrid 14, 5-20 t.

La situación de los yanquis en Filipinas es cada vez peor.

Las fiebres hacen grandes estragos, diezmando las fuerzas que allí se encuentran.

Los tagalos no cesan de atacarlos.

Los disgustos cunden.

Las noticias se interceptan con el fin de proteger la reelección de Mac Kinley.

De China

Madrid 14, 2 t.

Las tropas de Waldersee

Cien mil chinos se preparan para oponerse al avance de las tropas de Waldersee.

Retirada de las escuadras

Las escuadras europeas han abandonado los puertos de China, quedando solo dos acorazados.

Toros en Madrid

Madrid 14, 5 t.

Se lidian bichos de Moreno Santamaría por las cuadrillas de Mazzantini, Fuentes y *Algabeño*.

La entrada es buena.

Primero

Domingo, berrendo en negro.

Chato y *Chanito* ponen ocho puyazos á cambio de un caballo difunto.

Galea cuartea un par bueno y *Regaterín* deja uno mediano.

Mazzantini de morado y oro, muletea desconfiado y estando el toro humillado entra á matar y suelta un sablazo, saliendo arrollado.

D. Luís termina descabellando. (Pitos).

Segundo

Cordobés. Es de pelo cárdeno.

Están de tanda *Carriles* y *Cantares*.

El bicho parece un choto.

El público, al ver que está huido, pide que sea retirado al corral.

Se lo llevan los cabestros y sale en su lugar *Ventanero*, que es berrendo en negro.

Con blandura aguanta cinco varas.

El bicho resulta reumático.

Malagueño y Valencia cumplen medianamente en banderillas.

Fuentes, de perla y oro, hace una faena valiente para media estocada buena.

Antonio dá varios pases más y atiza una estocada atravesadita, descabellando al cuarto intento.

Tercero

Tiene por mote *Trigueñito* y es colorao y bien puesto.

Badila y Moreno le clavan siete puyazos, á cambio de dos caballos difuntos.

Sevillano clava un par bueno y otro endeble. Rodas clava un par superior.

Algabeño, que viste de color café y oro, brinda y es saludado con una calurosa ovación, por su comportamiento con el infortunado *Dominguín*.

Algabeño hace una gran faena con la muleta y entra con muchísimo coraje en corto, agarrando un volapié asombroso, que hace polvo al toro.

Ovación inmensa, que se prolonga largo rato.

Cuarto

Coriano, negro bragao.

Continúa la ovación al *Algabeño*.

Entre *Chato* y *Chanito* colocan siete varas, quedando un penco para el arrastre.

Tomás Mazzantini y Bernardo Hierro son los encargados de cumplir en el segundo tercio.

D. Luís pasa bien de muleta para un pinchazo bueno.

Más pases y una estocada delantera y atravesada.

Quinto

Sabroso, berrendo.

De los hermanos Carriles y Moreno toma cinco puyazos.

Algabeño y Fuentes cogen los palos.

Algabeño entra por delante y clava medio par de frente, bueno.

Fuentes deja un par superior en igual suerte, saliendo enganchado por la chaquetilla.

Valencia entra con valentía y clava un par. Aplausos.

Fuentes pasa de muleta con inteligencia para una estocada buena, saliendo rebotado, terminando con un descabello. (Aplausos).

Sexto

Ripoll, cárdeno fino.

Cantares y *Badila* ponen cinco puyazos, dejando un penco en el ruedo.

Cambiada la suerte cogen los palos *Patatero* y *Perdigón*.

El primero, con valentía, coloca un par superior, que le vale una ovación.

Perdigón clava uno bueno, y repite *Patatero*, en su turno, con otro bueno.

(Muchas palmas).

Al coger el *Algabeño* espada y muleta es ovacionado.

Lo pasa con serenidad, apesar de estar el toro incierto, y entra, dejando media estocada buena.

Más pases y otra media.

Un pinchazo bueno, otro, otro, y el toro dobla. (Palmas).

Resúmen

Las reses de Moreno Santamaría, desiguales y poco codiciosas.

Fué muy bueno el tercero.

Mazzantini trabajador.

Fuentes superior con la capa y con la muleta y bueno hiriendo en el segundo.

El triunfo de la corrida ha sido para el *Algabeño*.

Toros en Zaragoza

Madrid 14, 6 t (Urgentes).

Hoy se lidia ganado de los señores Moreno Santaría por las cuadrillas que capitanean *Conejito*, *Villita* y *Bombita chico*.

La tarde está ventosa.

Preside el gobernador.

Hecho el paseo por las cuadrillas y cambiado los capotes de lujo por los de brega, se dá suelta al

Primero

Apodado *Pimiento*, chorreao.

A su salida lo lancea *Conejito*, que es muy aplaudido.

Entre *Zurito* y *Salsoso* le ponen cinco puyazos á cambio de un penco difunto.

Gonzalito y *Cerrajillas* le ponen tres buenos pares de banderillas.

Conejito, de morado y oro, pasa de muleta con valentía y receta un pinchazo en hueso, otro bueno y termina con media estocada en su sitio.

Segundo

En este lugar se da suelta á un buey de pelo negro que atendía por *Balconero*, y que por demostrar desde el primer momento su mansedumbre es retirado al corral.

Le sustituye *Montañés*, también de pelo negro, que aguanta seis puyazos desafiando á los picadores. Uno de éstos, *Monary*, pasa á la enfermería de resultas de una enorme costalada.

En quites se distingue *Villita*.

Pepín clava un par de castigo y es muy aplaudido.

Villa chico deja medio par.

Villita, que viste de morado y oro, encuentra el toro huído y aculándose en las tablas. Lo pasa con dificultad, y aprovechando receta media estocada ladeada.

El toro salta la barrera y muere á la puerta del callejón. (Palmas).

Tercero

Negro y bien armado.

Molina y *Cigarrón*, que componen la tanda, cumplen.

Al cambiarse la suerte Moyano clava un par superior. *Pulga de Triana* deja medio par y repite el primero con otro par superior.

Bomba chico, que viste terno color lila y oro, hace una lucida y valiente faena de muleta para un pinchazo en hueso y una estocada delantera.

Después descabella al segundo golpe. (Aplausos.)

Cuarto

De pelo negro y de gran corpulencia. En el primer tercio recibe cinco picotazos, á cambio de tres caballerías que quedan para el arrastre.

Banderilleado medianamente, pasa á manos de *Conejito*, que muletea con poco lucimiento, empleando tres pinchazos en hueso y un descabello al primer intento para deshacerse de su adversario.

Quinto

Pertenece á la vacada de Carriquiri.

Villita lo lancea de capa, siendo aplaudido.

El animal recibe seis puyazos, proporcionando á los piqueros igual número de tumbos.

En banderillas no se registra nada notable.

Villita pasa de cerca y receta un pinchazo bueno, otro mediano y por último una estocada buena.

Sexto

De pelo colorado y gran corpulencia.

Molina y *Cigarrón* son aplaudidos picando y pierden tres jacos.

Al cambiarse la suerte parean los matadores regularmente.

Bombita chico muletea con desgracia sin que la suerte le sea más favorable con el estoque.

Lázaro.

EDICIÓN DE HOY 15

El Tiro Nacional

Hemos recibido el programa del primer Concurso Nacional de Tiro, que se celebrará en Zaragoza los días 17, 19 y 20 del corriente, cuyos premios y condiciones insertamos á continuación:

Día 17 de Octubre, á las dos de la tarde:

Premios Aragón

1.° De los señores senadores y diputados por la provincia de Zaragoza, 250 pesetas en metálico y medalla de plata.

2.° De la Unión Española de Explosivos, 150 pesetas y medalla de bronce.

3.° Del Sr. D. Torcuato Luca de Tena, propietario de *Blanco y Negro*, 100 pesetas y medalla de bronce.

4.° De la Excma. Diputación provincial de Zaragoza, 75 pesetas.

Pueden optar á estos premios los obreros, jornaleros ó los trabajadores del campo, con Maüsser reglamentario.—Blanco de silueta de infantería, á 200 metros, serie de cinco tiros.

Matrícula: 0'50 pesetas para los que no sean socios; gratis para los socios.

Premios para tropa

1.° De la Unión Española de Explosivos, 150 pesetas y medalla de plata.

2.° De la Real Maestranza de Caballería de Zaragoza, 100 pesetas y medalla de bronce.

3.° Del Excelentísimo Ayuntamiento de Zaragoza, 75 pesetas y medalla de bronce.

4.° De los señores senadores y diputados por la provincia de Zaragoza, 50 pesetas en metálico.

Pueden optar á estos premios los individuos de tropa en cuerpo activo, con fusil ó tercerola Maüsser reglamentarios, según el arma que usen en sus respectivos cuerpos. Blanco de silueta de infantería, á 400 metros. Serie de cinco tiros.

Matrícula: Gratuita.

Día 19 de Octubre, á las dos de la tarde;

Premios para cazadores

1.° De la Unión Española de Explosivos, 150 pesetas, medalla de plata y diploma.

2.° De los señores diputados y senadores por la provincia de Zaragoza, 100 pesetas en metálico.

3.° Del señor Pardo, del Comercio de Madrid, un rifle americano Remington, calibre 32, corto y rayado, medalla de bronce y diploma.

Pueden optar á estos premios los matriculados que presenten licencia de caza con escopeta y bala. Blanco de aparición, á 60 metros; serie de cinco tiros.

Matrícula: 2 pesetas los que no sean socios; 1 peseta los socios.

Premios para estudiantes

1.° De los señores Senadores y Diputados por la provincia de Zaragoza, 100 pesetas en metálico.

2.° Del señor Tassi, mayor del ejército argentino, una cigarrera de bronce, medalla de plata y diploma.

3.° Del señor Director de *Blanco y Negro*, una suscripción gratuita por un año á dicha revista.

4.° Del señor don Miguel Las-Santas, un estuche de dos pistolas Dige.

Pueden optar á estos premios los *estudiantes mayores de diez y siete años* que presenten documento que acredite hallarse cursando en cualquier centro de instruc-

ción. Con Maüsser. Blanco circula. Diámetro 0 60. Mosca 0 30, á 150 metros; serie de cinco tiros.

Matrícula: una peseta.

Premio para jefes y oficiales

Del excelentísimo señor marqués de Peña Plata, una pistola Maüsser, medalla de oro y diploma.

Pueden optar á este premio los jefes y oficiales del ejército español; con revolver Smith, calibre 44. Blanco circular. Diámetro. 0'20. Mosca, 0 06, á 25 metros.

Matrícula: cinco pesetas.

Día 20 de Octubre, á las dos de la tarde.

Tercer premio: de la junta directiva de la representación de Zaragoza, 125 pesetas y medalla de bronce.—Con fusil Remington.

Matrícula: tres pesetas los que no sean socios, una peseta los socios.

Segundo premio: de la junta directiva central, un reloj de lujo, para salón, medalla de plata y diploma.—Con Maüsser.

Matrícula: cinco pesetas los que no sean socios, dos pesetas los socios.

Primer premio: de S. A. R. la infanta doña Isabel, un reloj de oro, medalla de oro y diploma.—Con Maüsser.

Matrícula: 7 50 pesetas los que no sean socios, cinco los socios.

Pueden optar á estos tres premios cualquier matriculado en las condiciones expresadas. Blanco circular. Diámetro, 1'10. Mosca, 0'37; á 300 metros, series de cinco tiros.

Premio nacional

De S. M. la Reina, un reloj de oro, medalla de oro y diploma.

Puede optar á este premio *cualquier español* matriculado; con Maüsser reglamentario. Blanco circular. Diámetro, 1 20. Mosca negra, 0'24; á 400 metros, series de diez tiros.

Matrícula: 15 pesetas los que no sean socios, 10 pesetas los socios, una peseta los que hayan obtenido cualquier premio en este Concurso.

Notas de "sport"

Tiro de pichones

(Aun cuando en la edición de anoche adelantamos á nuestros lectores una breve nota con el resultado de la tirada de ayer, la ampliamos hoy con los detalles que nos remite nuestro colaborador O. de A.)

No obstante tratarse de una tirada ordinaria ó de ensayo, hay en el Tiro mayor concurrencia de escopetas y espectadores que el domingo anterior.

Se tiran seis piñas, todas á un pájaro, por los Sres. Machuca, Louckhau, Héctor, Osborne, Bilbao, Tarmo, Tassara, Camino (D. Basilio), Saberton, Camino (D. Clemente), Rodríguez Garay, Toro, González Abreu, Jerez de Guzmán y Oiaurriz.

1.ª La dividen los señores Osborne y Camino (D. B.) al quinto pájaro.

2.ª Fué la más disputada de la tarde. En la octava vuelta yerra el señor Osborne, quedando solos los señores Machuca, Camino (D. C.) y Garay. Marra éste el décimo pichón y dividen lo dos primeros al undécimo.

3.ª La gana el señor Louckhau con cinco pájaros.

4.ª Muy bien ganada por el señor Saberton, en reñida lucha con el señor Osborne, al séptimo pichón.

5.ª La dividen los señores Hector y Garay, matando siete pájaros. El señor Oiaurriz mató seis.

6.ª Es también disputadísima, aunque no hay ya posibilidad de apuntar bien, por falta de luz, al pájaro que sale rastrero.

Vence el Sr. Osborne, con ocho pichones, á los señores Louckhau y Tassara, que mataron siete.

Los zuritos de hoy han sido más fuertes y veloces, razón por la cual no se han hecho series de importancia como el domingo anterior. Sin embargo, la mayoría de las escopetas han tirado muy bien y se han cobrado algunos pájaros dificilísimos.

CONDE DE ARTOLA.

Revista de modas

Las reuniones de la Exposición tocan á su fin, porque á estas alturas ¿qué novedad habrá que no haya sido vista por un parisién? Regresaron también los veraneantes de playas y balnearios y á las tertulias del Trocadero y el Campo de Marte; á las reuniones de Quay d'Orsay y la chocolatería de Andalucía en tiempo de los moros, sucédense las reuniones particulares, íntimas ó de etiqueta, según la condición de la casa que visitamos.

A distintas distracciones, distinta indumentaria, aderezada con los detalles de la estación.

Realmente lo que ahora hacemos es un cambio de vida, porque á la displicente del verano sucede la activa de Otoño, que consiente la fresca temperatura.

En esta vida de animación entran los paseos en coche, las excursiones á pueblecillos cercanos y las giras campestres, á las que en ocasiones no son ajenas las bodas proyectadas durante el verano y celebradas ahora, para contrarrestar el frío del invierno con el fuego del amor.

En cada una de estas fases de la vida hay que llevar traje distinto, y realmente los destinados á pasear en coche llevan la supremacía.

Como primer complemento de estas *toilettes* entran los tricornios, usados también en las giras al campo, puesto que el aire no los deforma ni los puede arrancar de la cabeza por su forma y su reducido tamaño y porque no tiene prodigalidad en los adornos.

De paño gris elefante es el modelo de que vamos á hablar. La falda se abre al lado con dos filas de botones sobre el fondo de tafetán plegado de igual color que el resto de la falda.

De corte sumamente original es la chaqueta, que se adorna con un *strap* de paño gris claro pespunteado en negro y con los bordes acuchillados siguiendo el dibujo de las aldetas.

Un chaleco de seda antigua copia fiel de la chupa de principios de siglo, aparece debajo de la chaqueta.

Todo el chaleco está bordado en sedas de color con los distintos tonos de melocotón maduro, y la manga es ceñida y abierta en la parte inferior sobre un bullón de muselina de seda blanca, que también se usa en el cuello, al que se ciñe corbata de terciopelo negro.

El tricornio es de igual color que el chaleco, con las alas forradas de terciopelo negro.

Para los mismos usos se destina una *toilette* de paño de raso de color malva, de tono sumamente delicado y que tiene asegurada la aceptación porque ¡oh secreto de la moda! rejuvenece grandemente á las señoras que lo llevan. Cortado en ondas y abriéndose sobre un plastron hecho á pliegues, que realzan del fondo color celeste, va confeccionado el cuerpo, que se adorna con un babero de forma de lira que figura ser continuación del cuello, hecho de terciopelo blanco adornado de un cuadriculado de pespuntes negros.

El cuello del canesú es de tafetan celeste, cubierto de encaje de Bohemia y el cinturón de paño con hebilla de estilo antiguo.

Como si fueran continuación de las ondas del cuerpo va la falda, adornada con ellas y cortada en forma de escapulario. La novedad de esta falda consiste en que siendo muy ceñida por detrás y por delante, tiene todo el vuelo preciso, gracias á los pliegues que lleva á ambos lados.

Precioso traje es uno que hemos visto y celebrado á una señora que formaba parte del acompañamiento de una boda y que no será recibido tan bien como el anterior, sobre todo de las personas supersticiosas y de las artistas teatrales (que lo son casi todas). El por qué consiste en el nombre de la tela que es una riquísima piel de seda color verde gris, al que se da el nombre de *serpiente* (¡lagarto, lagarto!) Este es el único inconveniente que se le puede poner, pero dénle ustedes otro nombre y el traje tendrá muchas partidarias, porque lo merece.

Los delanteros de este vestido se abren como los de una levita, sobre un delantero de raso celeste, y se adornan con dos grandes vueltas de guipur.

En vez de aldetas tiene el cuerpo dos correas que se sujetan con un pequeño botón sobre los pliegues de la falda: un plastrón de seda plegada, color celeste, y corbata de igual clase con dos grandes caidas de encaje crudo, también plegado, completan el adorno del cuerpo, cuyas mangas ceñidas hasta el codo, terminan en un gran lazo de tul celeste.

El sombrero consiste en un drapeado de terciopelo azul adornado con *choux* negro y una caprichosa *aigrette*.

Como se vé, todo es celeste, hasta los zapatos, y por tanto el nombre del vestido no hace á la cosa, porque también á los pies de la Purísima se retuerce otra serpiente.

MADAME ROBERT.

París 8 Octubre 1900.

Noticias sueltas

Anoche fué objeto de todas las conversaciones, una noticia que circulaba insistentemente, relacionada con la prisión de un socio de una de las casas comerciales de mayor importancia de nuestra capital, y que al propio tiempo desempeñaba un cargo honorífico de confianza en una corporación que funciona bajo la tutela del Estado.

En la tercera sección debutará esta noche en el teatro del Duque la tiple señorita Eloisa Quetcuti.

Anoche se vió el popular coliseo muy concurrido en las cinco secciones.

En el teatro Cervantes celebróse anoche la velada á beneficio de la Hermandad de Nuestra Señora del Mayor Dolor, establecida en la iglesia de San Jacinto.

Las obras puestas en escena lo fueron *La Praviana* y *El sombrero de copa*, alcanzando muchos aplausos los intérpretes de ellas, especialmente la señorita Pacheco y los señores Vallejo, Morillo y Navarrete. La señorita Pacheco cantó con mucho gusto las coplas de *La Praviana*, teniendo que repetir varias á instancia del público.

En la madrugada última pasaron detenidos á la prevención municipal cinco individuos por promover escándalo en distintos puntos de la población.

Anoche se reunió en el Centro Social del gremio de hierros y metales, Hombre de Piedra 5, la sección de Torneros adherida á dicho gremio.

El próximo martes, á las ocho de la noche, bajo la presidencia del Alcalde, señor Checa, se reunirá en el Ayuntamiento la comisión de reformas sociales.

Anoche hizo estación sin novedad la procesión del Santo Rosario del convento de Nuestra Señora de los Reyes á la iglesia de los Terceros.

Ayer tarde salió procesionalmente de la iglesia de Santa Ana la imagen de Nuestra Señora de Madre de Dios. Esta recorrió varias calles del barrio de Triana, en las que la concurrencia era bastante numerosa.

De la iglesia de San Pedro salió á las ocho de la noche la imagen de Nuestra Señora del Pilar.

La imagen recorrió procesionalmente varias calles de su feligresía, en las que la animación era extraordinaria.

A la entrada de la imagen en el templo se quemaron varias piezas de fuegos artificiales.

En el teatro San Fernando se representó anoche la hermosa comedia de Ayala *El tanto por ciento*.

La eminente actriz señora Guerrero interpretó admirablemente la obra, siendo aplaudida con cariño y entusiasmo.

El público la obligó á salir á la escena repetidas veces.

La Asociación Sevillana de Caridad realizó ayer las siguientes obras benéficas:

Socorridos con volantes para ingresar en el albergue de Capuchinos, 2; id. con metálico, 37; id. id. y con bonos para comer en las tiendas-asilos, 250; id. con bonos solamente, 108.

Total de bonos repartidos, 310.

Bonos de comestibles y combustibles repartidos, 499.

Total de individuos socorridos, 1.392.

Durante el reparto de socorros estuvo presente el señor don Agustín Vázquez Armero.

Existe gran entusiasmo en el Viso del Alcor con motivo de la próxima inauguración de una fábrica que ha de dotar á aquella villa de uno de los elementos que caracterizan á estos progresivos tiempos: la luz eléctrica.

Están haciéndose las instalaciones, siendo buen número de casas particulares las que han adoptado este sistema de iluminación.

En la fábrica se hallan ya montados los motores, construidos por la casa Crosley de Manchester.

Durante varios días ha permanecido en el Viso el ingeniero de la compañía que ha de explotar la luz, habiendo aprobado cuantos trabajos se han hecho.

Exposición de París.—Los que quieran probar los buenos productos españoles, pueden pedir el exquisito LICORORO de Henry Garnier, en el tan concurrido café restaurant «La Feria», establecido en el Pabellón Real de España.

El Rosario de la Aurora

Como es costumbre tradicional, esta madrugada, al toque de Alba, salió el Rosario de la Aurora de la capilla de Nuestra Señora de la Antigua, establecida en Gradas de la Catedral.

En la procesión llevaban faroles escaso número de fieles y algunas devotas.

El Rosario hizo estación al convento de las Teresas, donde se rezó una misa, regresando después á su capilla.

Detrás del Rosario iba una reducida orquesta tocando las coplas que de trecho en trecho coreaban los fieles.

El Rosario regresó á su capilla á las seis y media de la mañana.

Por telégrafo

Servicio especial de EL PORVENIR

Madrid 14, 7-45 n.

El presupuesto de la Guerra

Han conferenciado los Sres. Allendesalazar y Azcárraga, para arreglar el presupuesto de la Guerra, conviniendo el rebajar á 9 millones, en lugar de 23, el aumento del presupuesto.

Madrid 14, 10-30 n.

Sacerdote criminal

Se asegura que en el juzgado de guardia se ha presentado una denuncia de carácter reservado contra un sacerdote por haber éste cometido inmoralidades con niñas de corta edad.

Al anocher se ha detenido al sacerdote.

De asunto semejante

PAMPLONA.—Ha producido gran escándalo é indignación el descubrimiento de atentados inmorales realizados por un fingido peregrino contra criaturas de corta edad.

El juzgado entiende en estos repugnantes hechos.

El descubrimiento se debe á denuncias formuladas por el periódico local *El Porvenir*.

De presupuestos

El nuevo presupuesto de la Presidencia presenta varias innovaciones,

En la sección destinada á gastos de la colonia de Fernando Póo se consignan 564.000 pesetas para establecer un cable telegráfico entre Camerón y dicha colonia.

Además se reorganizan todos los servicios en dicha isla.

Estas reformas se plantearán por medio de decretos.

Grandes cruces

La reina ha firmado hoy la concesión de la gran cruz del Mérito militar al intendente de división señor Riva y al general de ingenieros señor Bruno.

Juicios de la prensa

El "Heraldo"

En el artículo de fondo de este periódico, ocupándose de la cuestión de la Diputación de Madrid, se analiza el informe del Consejo de Estado, poniéndose de relieve el régimen cruel á que se hallan sometidos los recogidos en el Hospicio y la excesiva cifra de mortalidad que arrojan las estadísticas de la Inclusa.

"El Español"

Este periódico en su artículo de fondo, censura los aplazamientos que se emplean para la reorganización de los servicios y solucionar los problemas de Guerra y Marina, y pide que se destruyan los mecanismos actuales, acabando de una vez con los vicios de nuestra administración.

El ministerio de la Guerra

El general Daban ha participado al señor Silvela que renuncia á la cartera de Guerra.

Créese que en caso de que surjan muchas dificultades para sustituir al general Azcárraga, éste continuará en el ministerio, no obstante haberse citado como candidatos al mismo á los generales Moltó y Coello.

Madrid 14, 11-15 n.

Nuevas declaraciones de Romero

Amenaza peligrosa

PARIS.—Al llegar á esta capital el señor Romero Robledo ha hecho nuevas declaraciones.

Dice que en la Coruña las hará importantísimas.

Propónese crear un partido. Este proyecto lo realizará combatiendo siempre y acudiendo á que lo auxilien de todos los partidos españoles, buscando entre sus cenizas algunas ascuas que aviven el entusiasmo de los políticos.

Continuó diciendo que esperaba que en las alturas apreciaran su obra, pues el desinterés constituye su religión.

Entre los corresponsales de París existe la impresión de que la actitud de Romero Robledo constituye una peligrosísima amenaza.

Los ingleses en España

El Nacional se muestra alarmado ante las graves noticias que ha recibido de Gibraltar, por las que se le participa la adquisición por los ingleses de terrenos españoles.

Sobre esto llama la atención del Gobierno.

Madrid 15, 2-20 m. (Urgentes).

Los peregrinos sevillanos

ROMA.—Han llegado doscientos peregrinos de las provincias de Sevilla, Badajoz y Ciudad Real, presididos por sus prelados.

Hoy comenzarán sus visitas á los templos.

Permanecerán en esta capital diez días.

Candidatos á ministro

La provisión de la cartera de Guerra se encuentra indecisa entre los generales Coello y Despujols.

Este es el candidato de la Reina y el primero el del general Azcárraga.

Créese que hoy se resolverá el nombramiento.

LAZARO.

Sección religiosa

Santos del día 15.—Sta. Teresa de Jesús, virgen y fra.

Indulgencias.—El Jubileo de las cuarenta horas se gana en la P. de S. Pedro.

Comercio

MATADERO

Reses cortadas en el día de hoy.

6 toros, 6 bueyes, 14 vacas, 2 novillos, 4 utreros, 8 erales, 17 añojos, 9 terneras, 7 carneros, 0 machos, 82 ovejas y 0 cabras.

Precios al entrador.—Bueyes de 1'65 á 1 85 pesetas kilo; vacas de 1'60 á 1'95; terneras, de 1'90 á 2'00; carneros, de 1'25 á 1'35.

Precios al público.—Reses mayores de 1'20 á 3'00; ternera, de 2'00 á 3'00; carnero y macho, de 0,00 á 0'00; oveja y cabra, de 1'15 á 1'60.

Las reses cortadas han pesado 10.020 976 kilógramos.—Han sido reprobadas 5 mayores y 0 menores.

MERCADO DE CEREALES

Trigo extremeño	59 á 62	reales	fanega
» del país	53 á 58	»	»
» tremés	48 á 50	»	»
» candeal	48 á 50	»	»
» extranjero	00 á 00	»	44 kilos
Cebada extremeña	28 á 29	»	fanega.
» del país	28 á 29	»	»
Avena negras	21 á 22	»	»
» rubia	22 á 23	»	»
Maiz de Sequero	40 á 00	»	»
» de riego	41 á 00	»	»
Habas mazaganas	24 á 00	ptas.	los 100 ks
» tarragonas	24 á 00	id.	»
» cochineras	23 á 23 1[2]	id.	»
Alberjones	46 á 48	reales	fanega.
Alpiste	52 á 60	»	»
Altramuces	24 á 18	»	»
Garbanzos gordos	120 á 140	»	»
» medianos	65 á 75	»	»
» menudos	55 á 65	»	»
Harina 1.ª de Castilla	19 á 22	»	»
» 1.ª del País	18 á 19	»	»
» 1.ª color del pan	19 á 20	»	»

Sección amena

Chistes ilustrados



En un exámen

—Suponga usted un hombre que con una pierna larga y otra corta; por consiguiente cojea. ¿Qué haría usted en su caso?

—Pues... yo creo que también cojearía.

* * *



Una albarda, Nicanor
compró al ladino José,
y preguntó el vendedor:
—Caballero, ¿es para usté?
Y el otro, con mucha fé,
le contestó:—Sí, señor.

Espectáculos

TEATRO DE SAN FERNANDO.—Compañía Dramática Española María Guerrero-Fernando Diaz de Mendoza.—«Virginia» y «La sota de bastos».—A las 8 y 3[4].

TEATRO DEL DUQUE.—A las 8, «El barquillero».—A las 9, «Carrasquilla».—A las 10 «La viejecita».—A las 11, «La marcha de Cadiz».

ger y su grumete hubieran podido llegar á Trevenec durante la noche; no se había atrevido á hacerlo así, ciertos muertos podían muy bien aprovecharse de la tinieblas de la noche para salir del cementerio y detenerle el barco á la entrada del canal.

El no había dado estas razones al rector; no le había dicho más que prefería entrar en Trevenec en pleno día. Y la acogida que le dispensaban le recompensaba esta buena idea.

Caminaba lentamente, seguido de todos sus antiguos amigos que le agobiaban á preguntas. ¿Y su mujer?... ¿Y sus hijos?... ¿Y sus nietos?... ¿Y Cherbourg?... ¿Y la tienda de Karadeuc?... No sabía á quien contestar, y su corazón estallaba de gozo. ¿Por qué había estado tanto tiempo sin ir? ¿Y por qué ahora se decidía de repente? No dió ninguna razón justa; una idea que le había ocurrido para distraerse y no sentir tanto la marcha de su su hijo al Tonkín y la ocasión de llevar al señor cura. Y hablaba de su hijo, que era un buen mozo; le llevaba á él la cabeza; era fuerte y ya contramaestre.

—¿En dónde está embarcado?

Se creyó un poco humillado al tener que confesar que confesar que estaba embarcado en un torpedero.

Pero se calló en cuanto vió la plaza en cuyo fondo se elevaba la iglesia, la plaza donde cuando muchacho se había pegado con otros, donde joven había bailado, donde había cortejado á la que fué después su esposa.

Y por un fenómeno que le parecía inexplicable, el pensar ahora en la señora Karadeuc, la veía tan gentil, tan cariñosa, tan sonriente, con su cofia bordada, con su cara tan fresca y con sus ojos tan animados como en aquellos tiempos que la placita le recordaba.

En el momento en que entró en la iglesia tuvo un poco de miedo; pero el cura subía justamente en aquel momento al altar, y le había prometido su misa.

Avanzó mirando al techo, buscando bajo las piedras grises, entre los ex-votos, el que él había confeccionado, despues de una ruda tempestad, un barco completamen-

No hubiera sido tan valiente si hubiese sido de noche; pero de día, y un día que, aunque del otoño, parecía uno de esos hermosos días del mes de Mayo, no había que temer á los muertos.

Sin embargo, pensaba en su Juanito, en sus padres, en el marqués de Trevenec y en María Lepleveu, confundiéndose en un solo recuerdo.

Y al entrar en el pequeño cementerio, temblaba ligeramente; estuvo allí muy poco tiempo. No hizo más que arrodillarse sobre las cuatro tumbas, hacer la señal de la cruz al arrodillarse en cada una de ellas y salir enseguida. Cuando se encontró en el estrecho sendero que conducía al castillo, respiró con más desahogo. María Juana había recibido ya orden de la Marquesa de introducirle á donde ella estaba.

Y él se admiraba de sí mismo, según iba acercándose á aquella estancia, al ver la decisión con que lo hacía. Cuando llegó al patio principal, María Juana le dió un apretón de manos y le miró detenidamente.

—La señora te espera—le dijo.

—¿Sabe, pues, que estoy aquí?

—¡Sí!... ¡Ah! ¡Si pudiéseis consolarla un poco!

Y le introdujo en el salón. La Marquesa se levantó como sorprendida, mientras la baronesa fijaba su mirada fría en el marino.

Karadeuc había entrado con el sombrero en la mano. La Marquesa temblaba ligeramente; no dijo una palabra. Esperaba evidentemente á que Karadeuc dijese, ante todo, el motivo de su ida á Trevenec. Karadeuc lo comprendió bien y dijo:

—Os sorprende, señora Marquesa, verme aquí, y voy á explicaros el por qué. El señor cura de este pueblo pasaba por Cherbourg y fué á mi casa á decirme que había cumplido un encargo que yo le había hecho, y es que rezara ciertas oraciones... Entonces, le ofrecí, puesto que él marchaba y yo iba á salir á la pesca, traerle á Trevenec; aceptó y ésta es la razón de estar yo en el país. Cuando me he visto en él, he pensado que aunque no

sión del verano, querida tía, no he vacilado y aquí me tenéis.

—¡Ya ves, querida, que tu sueño era absurdo, á menos que me anuncie una enfermedad futura!... Y voy á enviarte pronto á tus adoradores de París.

La baronesa protestó. Estaba tan bien al lado de su tía como en París, y estaría una semana larga en Trevenec; la ocasión era demasiado favorable para vigilar los manejos de Roger Gardain.

—¿Y vuestro cura?—preguntó á su tía.

—Está de viaje, hija mía—contestó ésta.

—¿Pero regresará mañana?

—Es probable.

Y la Marquesa ocultó su inquietud; pero al día siguiente estaba ya, al amanecer, en la «maldita» terraza, como decía María Juana, y examinaba con ansia el mar y los caminos.

No era la única que esperaba; una buena parte de la población se dirigía hacia el muelle, y toda vela que aparecía en lontananza les interesaba prodigiosamente. A cosa de las siete se percibió un velámen bastante alto del lado de la punta de la Varde.

—Aquella embarcación viene aquí—declaró Leonnec.

Algunos marinos discutieron; evidentemente aquel barco no iría á Saint-Malo, enfilaba derecho al cabo Fréhel, pero podría á medio camino oblicuar hacia Saint-Lunaire ó Saint-Jacut.

—Viene á Trevenec—repitió Leonnec.

Tenía razón; á las ocho y media el barco costeaba el muelle y abordaba en medio de exclamaciones de alegría.

Era el cura Gardain quien llegaba, pero venía con él otro viajero. Y apenas hubo salvado á tierra aquel viajero cuando la alegría que todos habían demostrado al ver á su párroco, se trocó en profunda emoción.

La Marquesa, que desde su terraza observaba todo esto, pudo notar desde luego un movimiento de sorpresa;

los ancianos rodeaban al viajero, sin hablarle aún y ella adivinaba sus pensamientos.

—¿Es posible... es él?

Su sobrina se unió á ella en el momento en que los ancianos de Trevenec, pasada la primera estupefacción, abrazaban al recién llegado con grandes demostraciones de alegría.

El cura había desaparecido, corriendo en dirección de la iglesia.

—¿Pero qué pasa en el puerto?—preguntó á su tía la baronesa.

La Marquesa permaneció algunos instantes sin responder, ni aún volvió la cabeza.

Y, temblando, con los ojos completamente fijos en el viajero, á quien, á pesar de la distancia, había concluído por reconocer, trataba de persuadirse de que se engañaba, de que era muy parecido, pero no la persona en quien pensaba.

—¡El que le había jurado tan solemnemente no volver al país!—murmuró.

La baronesa adivinaba ya.

—¿Será ese marino, tía?—preguntó.

—Lo temo.

—¿El que en otro tiempo?...

—Sí... Después de lo que pasó, jamás hubiera creído que se atreviera...

La baronesa tuvo un relámpago de ira; pero dulcificándose enseguida, dijo á la Marquesa:

—Bajemos, tía; la presencia de ese hombre aquí, me hace presagiar horas difíciles para vos... tal vez se trate de un *chantage*... Venid; preparémonos contra el peligro. Yo no quiero que perturben vuestra vejez.

¡Eh! sí, era Karadeuc que se había atrevido, por fin. Karadeuc, á quien la protección de Roger había tranquilizado contra las hechicerías, contra todas las supersticiones. Sin embargo, la víspera había habido un último momento de vacilación.

Saliendo de Cherbourg con viento favorable, él, Ro-

no tengo nieto!» Pero la baronesa pudo continuar con interesante hipocresía:

—Vuestro nieto es ya un hombre, no teneis más que decir una palabra para que lo encontremos, y, como os he dicho muchas veces, este es mi mayor deseo...

La Marquesa puso una mano sobre el brazo de su sobrina y la dijo:

—Te lo suplico, hija mía, no aumentes mis sufrimientos. Ocupémonos sencillamente de la petición que con seguridad me hará ese Karadeuc... ¿Has hablado esta mañana de *chantage*? No, no lo temas de ese buen anciano; yo creo que más bien será una petición semejante á la tuya la que me hará... Y yo no quiero escucharle; no tendría ya valor.

—Sin embargo, ¿le recibireis, tía?—preguntó con acento meloso la baronesa.

—Sin duda; pero tú no te alejarás de mí y le pararás si quisiese abordar ese desgraciado asunto... En otros tiempos, yo le hubiera impuesto silencio con un gesto; hoy soy muy vieja y estoy tan decaída... ¿Cuento contigo?

—¡Por doloroso que me sea, ya sabeis que tendré fuerza para obedecer ciegamente! Y he pensado una cosa: que es sumamente peligroso dejar á ese pobre viejo vivir lejos de Trevenec.

—¿Y por qué?—preguntó la Marquesa muy asustada.

—Te confieso que si bien yo no hice nada para obligarle á abandonar el país, me alegré muchísimo cuando se fué. ¡Juzga tú! ¡Encontrarme sin cesar frente á frente de ese hombre... de mi cómplice!

La baronesa dijo lentamente.

—Pero si él hablase... Si la edad le hiciera tener una debilidad, si se le escapase el secreto...

La Marquesa no contestó.

Desde una de las ventanas de la sala había visto á Karadeuc que se dirigía al castillo. Iba solo; había dicho al cura y á los amigos:

—Voy allá arriba, prefiero ir solo.

te aparejado, una maravilla de exactitud, en el cual también su hijo Juan había trabajado. Y lo vió, envuelto en una espesa capa de polvo, con los colores empañados siempre en el mismo sitio con su bandera, en otros tiempos tricolor, ahora una simple cinta amarillenta, en lo alto del palo mayor.

Concluída la misa, salió de la iglesia acompañado por muchos de sus buenos y antiguos amigos. Ahora ya no sentía miedo alguno y miraba tranquilamente á la altura, sobre la cual estaba situado el pequeño cementerio, y al castillo de la Marquesa. La idea de presentarse en él ya no le asustaba.

La Marquesa no había asistido al oficio divino, y era la primera vez que hacía esto después de su última enfermedad.

Esto no le disgustó á Karadeuc; prefería ir á su casa y decirla claramente sus intenciones.

Después de haber temblado durante tantos años, se hacía de pronto extremadamente valiente.

—Seguro—decía para sí—que habrá sabido mi llegada y tendrá miedo de presentarse delante de mí.

No, la Marquesa no había tenido miedo, había querido sencillamente evitar alguna palabra imprudente dicha ante la multitud.

Había leído su misa mientras se celebraba la del pueblo; y la baronesa de Kernizan había estado arrodillada á su lado mientras duró la lectura, con perfecta piedad al parecer, pero no sin contener alguno que otro bostezo intempestivo.

Cuando hubo terminado el rezo, la baronesa abordó de plano la cuestión.

—Ya sabeis tía—dijo—que yo he desaprobado siempre vuestro rigor respecto á ese pobre niño... ¡Perdonadme que despierte este cruel recuerdo; pero creo que los momentos son graves...! Vuestro nieto...

Si Karadeuc no hubiera estado en Trevenec, la Marquesa hubiera, con seguridad impuesto silencio á su sobrina. «¡Cállate!—la hubiera dicho;—¡sabes bien que yo